

# Mariano Bertuchi y el estrecho de Gibraltar

José Antonio Pleguezuelos Sánchez / IECG

## RESUMEN

Mariano Bertuchi Nieto —Granada, 1884-Tetuán, 1955— fue un artista que se formó en diversas Escuelas y Academias de Granada, Málaga y Madrid. Desarrolló su carrera artística en Granada, Madrid, Málaga, San Roque, Ceuta y Tetuán, ostentando en esta última ciudad —cuando era capital del Protectorado español en Marruecos— cargos de gran responsabilidad, fomentando la imagen, las tradiciones y la cultura de aquel territorio. De su paso por las ciudades del Estrecho de Gibraltar dejó un inestimable testimonio pictórico de un gran valor artístico e iconográfico que nos retrotraen a las primeras décadas del siglo XX.

Palabras claves: Mariano Bertuchi, estrecho de Gibraltar, San Roque, Gibraltar, Algeciras, Ceuta, Tánger.

## ABSTRACT

Mariano Bertuchi Nieto —Granada, Andalusia, Spain, 1884-Tetuan, Morocco, 1955— was an artist formed in several important schools in Granada, Malaga and Madrid. He developed his artistic career between Granada, Madrid, Malaga, San Roque, Ceuta and Tetuan, being this last one the place —capital of the Spanish Protectorate in Morocco at the time— where he was bestowed with the charges of high responsibility, where he encouraged the image, traditions, and cultural heritage of this land. Finally, from his footsteps on his way throughout the cities located in Gibraltar's Strait Area, we could discover an invaluable pictorial and iconographic testimony which carries us back to the earliest decades of the 20th century.

Key-words: Mariano Bertuchi, Gibraltar's Strait, San Roque (Cádiz, Andalusia, Spain), Gibraltar (United Kingdom), Algeciras (Cádiz, Andalusia, Spain), Ceuta (Spain), Tangier (Morocco).

## 1. INTRODUCCIÓN

Tras las guerras napoleónicas de comienzos del siglo XIX, las tierras situadas al sur del Estrecho se convirtieron en foco de atracción de las potencias europeas. El desembarco de Francia en Argelia en 1830 y Túnez en 1881, desembocó en la Conferencia de Berlín de 1885 convocada por la propia Francia y el Reino Unido y organizada por el Canciller de Alemania, Otto von Bismarck, con el fin de resolver tanto los problemas que planteaba la expansión colonial en África como su repartición.

Las dudas sobre Marruecos se aclararon en la Conferencia de Algeciras de 1906. En esta Conferencia la derrotada España del 98 volvió su mirada hacia este lugar tan emblemático y a partir de 1907 se organizaron diversos Congresos Africanistas con el fin de solventar los problemas culturales relacionados con este país.

Unos años atrás, en 1902, el notable arabista y

autor de *España en África* y del maravilloso *Perlas Negras* —se puede consultar en la biblioteca de la ciudad autónoma de Ceuta—, Antonio Ramos y Espinosa de los Monteros —Ceuta, 1872-1919—, dejó escrito: “España no puede pararse, porque pararse es morir; no puede esperar porque la esperanza es duda, y de ahí que yo elabore la vida de nuestra patria a mi manera, con toda la actividad de una fiebre”. Por su parte, el escritor Fernández Santos llegó a comentar: “África nos llama porque está ahí, al alcance de la mano, tan solo con pasar el Estrecho. Pues ya se sabe unen más que separan y un brazo de agua une más que cien leguas de tierra” (Pleguezuelos, 2011b: 14).

Estas ideas y formas de ver las tierras del sur del Mediterráneo se hicieron más patentes aún entre los artistas, y con ellos nació el orientalismo. Pintores como Eugène Delacroix, Jean-Léon Gérôme o Alexander Roubtzoff se recrearon en representaciones de todo tipo de motivos

ambientados en escenarios de los países árabes del norte de África y Oriente Medio. Este estilo tuvo su momento cumbre en las Exposiciones Universales de París de 1855 y 1867. En cuanto a España, el orientalismo nació, sobre todo, de la mano del pintor de Reus Mariano Fortuny a raíz de la Guerra de África (1859-1860), siendo seguido por una legión de artistas, entre los que brilló con luz propia su paisano José Tapiró.

En lo referente a los artistas andaluces esta corriente caló, si cabe, de forma más honda, toda vez que lo andalusí seguía presente en estas tierras del mediodía peninsular. El pintor vallisoletano Francisco Prieto Santos, afincado luego en Cádiz hasta su muerte, después de trasladar a sus cuadros la temática de Tetuán, apuntó en 1928: “¡Ah! Marruecos es el ideal para un pintor andaluz sediento de luz y color. Este colorido de Andalucía empalidece ante el contraste y la violencia del africano. Yo vengo entusiasmado!”. Y esas mismas sensaciones tuvo Cruz Herrera desde muy joven:

Yo nací en La Línea de la Concepción —el año no lo digo y así salgo ganando—. Desde la terraza de mi casa, contemplaba las montañas azules de África como algo misterioso que me atraía y adivinaba los miles de asuntos maravillosos que aquellas tierras descubrirían ante mis ojos, que anhelaban mirar y estudiar de cerca” (Riquelme: 27 y Pleguezuelos, 2011b: 14).

## 2. LOS PRIMEROS AÑOS

A todo ello no quedó ajeno Mariano Bertuchi Nieto —Granada, 1884-Tetuán, 1955— (Lámina 1), que nació en el barrio granadino del Realejo a los pies de la Alhambra y el Generalife, a unos pocos metros donde había vivido Mariano Fortuny, del que Bertuchi se sintió fiduciario desde muy joven y al que siempre quiso emular en cuanto ser el notario artístico de la presencia de España en Marruecos.

Mientras el joven Mariano crecía dibujando y pintando: “Yo aprendí a dibujar antes que a escribir”—comentó en más de una ocasión—, también en Granada se estaba viviendo una vigorosa corriente intelectual con respecto al Norte de África. La Unión Hispano-Mauritana, presidida por el doctor arabista Antonio Almagro Cárdenas, sacó a la luz en 1880 el periódico



Lámina 1. Mariano Bertuchi Nieto. Sucesión Mariano Bertuchi

hispano-marroquí *La Estrella de Occidente*, con una edición española para la Península y otra árabe para Marruecos. Siguiendo esta estela nace *El Eco de Ceuta* en 1883 y dos años después *El Eco Mauritano* de Tánger. Años más tarde, estamos en 1892, tuvo lugar en Granada la conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América; no obstante, la coyuntura fue aprovechada para promover el primer Congreso de Africanistas y la Exposición Morisca; al que le van a seguir otros más. Así pues Bertuchi creció impregnado de este ambiente y en su estudio granadino no faltaron referencias a la cultura andalusí: acá una gumía, allá una espingarda, en la pared un plato de Safí, más allá una rica y exuberante alfombra xuaní... Todo ricamente decorado hasta la saciedad haciendo honor al *horror vacui* de la artesanía islámica.

### 3. PRIMER VIAJE A TÁNGER

El primer contacto de un adolescente Bertuchi con el Estrecho de Gibraltar tuvo lugar en las Navidades de 1898, cuando realizó un viaje a Tánger a raíz del ofrecimiento que le hizo Aníbal Rinaldi, el que fuera intérprete del general O'Donnell en la Guerra de África, amigo de su padre José, por haberle realizado un retrato: “me invitó a visitar estas tierras con él y elegir el traje árabe que más me agradara, como así lo hice, marchando seguidamente a Tánger, siendo éste el motivo de mi primera llegada a Marruecos” (Pleguezuelos, 2013: 34). Por su parte, su padre era un hombre de ciertas inquietudes dentro del mundillo artístico granadino, era aficionado a la pintura —“aunque tuvo la inteligencia de dejarlo pronto” llegó a comentar su propio hijo—, y a la fotografía, realizando algunas exposiciones fotográficas en el Liceo Artístico de la ciudad del Darro, por lo que siempre estuvo muy atento a la formación artística del pequeño Mariano.

Con los trabajos de este primer viaje, el joven Bertuchi presentó en 1899 varios óleos en la clásica exposición del Corpus granadino, destacando *Contando un cuento* —diploma de primera clase por mayoría de votos—, *El zoco de Tánger* y *Mercado de frutas*. La obra *El Zoco de Tánger*, en la que se reflejaba el gran mercado de los jueves con vistas al fondo de las sierras peninsulares, fue la más valorada por la prensa y calificada como una “brillantísima mancha de color” (Pleguezuelos, 2013: 36).

Aquel primer viaje a Tánger lo marcó para siempre y, a partir de entonces, cualquier excusa era buena para volver a Marruecos. En este sentido, recordemos los viajes de 1900, 1901, cuando estudiaba en Madrid, que dieron como resultado la producción de bellísimas obras, como *Calle de Tánger —el afilador—* (Lámina 2), firmada en 1901, con la que ganó en Granada un diploma de primera clase en la exposición de Bellas Artes organizada por el Liceo Artístico. Otros viajes que realizó Bertuchi a Marruecos por estos años son los relacionados con las llamadas guerras civiles marroquíes de 1903 y 1908, materializándose en unos trabajos al óleo que le empezaron a dar cierta fama en los círculos artísticos nacionales. Estos trabajos fueron publicados en la *Revista Española y Americana*



Lámina 2. Calle de Tánger (el afilador), 1901. Sucesión Mariano Bertuchi

y se conservan en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid (Utande Ramiro y Utande Igualada: 321-368). Precisamente en 1908 se casa en Málaga con Esperanza Brotons Espinosa y en 1909 nace Fernando, el que sería su único hijo.

### 4. SAN ROQUE

Parece ser que el clima de la casa malagueña no le sentaba bien al pequeño Fernando, por lo que resolvieron cambiar de aires. Entonces la familia visitó San Roque, donde Esperanza tenía diversos intereses inmobiliarios, y decidieron instalarse en una blanca casa de dos pisos, de balcones cerrados con elaboradas herrerías y pequeño patio sustentado por columnas toscanas de la calle Libertad, que Esperanza había heredado.



Lámina 3. Gibraltar desde San Roque, 1911. Ayuntamiento de San Roque

La familia Bertuchi se acercó en San Roque en abril de 1911 y rápidamente encajó en la sociedad sanroqueña: el aún joven Mariano —tenía 27 años— realizó un magnífico paisaje al óleo de Gibraltar, el Estrecho y las costas africanas de fondo (Lámina 3), que le sirvió de tarjeta de presentación, siendo acogido con los brazos abiertos (Pleguezuelos, 2013: 53). Mientras tanto, el 12 de noviembre de 1912 se firmó el Tratado Hispano-francés que repartía las zonas de influencia de los respectivos protectorados en Marruecos.

Durante su estancia en San Roque Bertuchi se implicó socialmente de forma muy activa, siendo elegido concejal en varias ocasiones, participando intensamente en el resurgimiento de la Semana Santa sanroqueña haciendo carteles, restaurando imágenes o diseñando el traje de los romanos, y colaborando en el nacimiento del escultismo (Pleguezuelos, 2008: 247-267). En cuanto a su labor artística, efectuó numerosos viajes por Granada, Málaga, el valle del Guadalquivir y el mismo Campo de Gibraltar, que le sirvieron para nutrir de paisajes y temas costumbristas diversas exposiciones y series de *Costumbres Andaluzas*, de *Escenas Taurinas* y de *Paisajes del Campo de Gibraltar* que fueron editadas en Barcelona por Juan Bargañó y Ediciones Victoria en formato de tarjeta postal (Barceló: 45-52) antes de 1920. Pero Bertuchi no se olvidó de su querido Marruecos y en febrero de 1913 dejó testimonio pictórico de la entrada del general Alfau en Tetuán —cuando Luciano López Ferrer fue nombrado Alto Comisario en junio de 1931 estaba al frente del consu-

lado de Gibraltar, y en un lugar preeminente de su despacho figuraba un cuadro de Bertuchi “en que se representa con vigorosas pinceladas el momento histórico de la toma de Tetuán. Sin un tiro, sin una estridencia. En el cuadro, entre generales y moros notables, se ve a un joven diplomático”—. Dos meses más tarde hizo lo propio de la entrada del Jalifa en Tetuán.

Por lo que respecta a los trabajos que realizó Bertuchi de la cara norte del Estrecho destacan, además de algunas vistas de Jimena (Lámina 4) y de los alrededores de San Roque, diversas marinas y vistas de la bahía de Algeciras (Lámina 5), de Gibraltar y sus costas (Lámina 6). Entre la abundante obra merece la pena citar por su singularidad *La vigilancia de los mares*, una imagen nocturna realmente curiosa del Peñón durante la Primera Guerra Mundial con la iluminación antiaérea, que fue publicada en *La Esfera* el 15 de mayo de 1915 (Lámina 7); también la portada de *Blanco y Negro* del 7 de diciembre de 1919 está ilustrada por una obra de Bertuchi, *Bahía de Algeciras-Gibraltar*, en la que se puede apreciar cómo un velero se cruza con un moderno vapor, símbolo de los tiempos que se estaban viviendo. Abundando en este sentido, no podemos olvidar que el marinismo estuvo muy presente en Bertuchi; en sus tiempos de estudiante en la Academia de Bellas Artes de Málaga, donde la enseñanza era libre, y conoció al que sería su futuro y admirado maestro en Madrid, Muñoz Degrain, había sido discípulo de Emilio Ocón, quien había fundado la escuela marinista malagueña, que tantos frutos daría, llegando a



Lámina 4. Mercado de caballos. Feria de Jimena. Sucesión Mariano Bertuchi

ser la más importante de Andalucía. Ocón fue alumno de Carlos de Haes entre 1863 y 1867 y del belga Cleiss en los Países Bajos.

Por otro lado, también Bertuchi hizo algunos carteles de la Semana Santa sanroqueña y un cartel de la Feria de Algeciras de 1915, donde, bajo una intensa luz solar, dos manolas con mantillas y un trajeado *gentleman* fumando en pipa se sitúan en primer plano viéndose detrás una bellísima vista de la bahía de Algeciras surcada por toda clase de barcos, donde se puede apreciar claramente la isla Verde, y al fondo la mole caliza del peñón de Gibraltar (Lámina 8).

## 5. CEUTA

Mientras tanto, en los continuos viajes que realizaba a Marruecos iba comprobando cómo Ceuta empezaba a crecer con el ímpetu propio de ser la puerta del Protectorado. En 1910 el Gobierno de Canalejas, viendo los futuros planes de España en Marruecos, decidió suprimir el

Penal de Ceuta; supresión que no se llevaría a cabo definitivamente hasta principios de 1912, cuando los últimos cuatrocientos presos fueron trasladados a otras prisiones. A partir de entonces, las obras públicas se fueron incrementando de forma espectacular, así como el comercio y la industria, lo que supuso un aumento de la mano de obra y, con ella, un sustancial incremento de la población, que en pocos años pasó de los 24.000 habitantes de 1910, a los más de 35.000 habitantes de 1920.

La familia Bertuchi no quedó ajena a esta corriente migratoria, y acabándose el verano de 1918 se instaló en Ceuta. El atractivo de la ciudad norteafricana era enorme: el ferrocarril, el puerto, las nuevas edificaciones..., hacían que cientos de familias buscasen nuevas oportunidades al abrigo de este desaforado crecimiento.

Ya en Ceuta Bertuchi también encajó rápidamente; se hizo socio del Casino Africano, que tenía su sede en la Casa de los Dragones

y para el que pintó el tríptico *El Comercio, la Agricultura y la Industria* —que es propiedad de la Ciudad Autónoma de Ceuta— y empezó a recibir numerosos encargos pictóricos; entre ellos la impresionante *Panorámica de Ceuta* —116x195 cm— (Lámina 9) que le hizo al Ayuntamiento de Ceuta, del que Bertuchi fue Teniente de Alcalde. Unos años atrás, en octubre de 1920, había acompañado al general Berenguer —al que Bertuchi le había hecho meses atrás un retrato ecuestre con el uniforme de Regulares— para dejar testimonio de su entrada a Xauen, a la par que ilustró el primer y único número de *El Eco de Chefchauen*. En aquellos momentos el reconocido africanista Tomás García Figueras dijo de Bertuchi que era un ceutí más.

Pasados los difíciles años tras la derrota de Annual (1921), donde el general Silvestre —al que también Bertuchi le hizo un magnífico retrato de tres cuartos en 1919 cuando era Comandante General de Ceuta— dejó su vida junto a varios miles de españoles y rifeños, en julio de 1927 tuvo lugar la definitiva pacificación del Protectorado Español de Marruecos y, en enero de 1928, Bertuchi fue nombrado con carácter interino Inspector de Bellas Artes del mencionado territorio. No obstante, durante esos meses estuvo viviendo entre Ceuta, Tetuán y Sevilla, donde se estaba construyendo el Pabellón Marroquí para la Exposición Iberoamericana de 1929, diseñado por él junto al arquitecto José Gutiérrez Lescua. Ya en 1930 estaba instalado definitivamente en Tetuán y, en enero de 1932, Luciano López Ferrer, a la sazón Alto Comisario, lo confirmó en su cargo de Inspector de Bellas Artes; a la par, Bertuchi va dejando el Estrecho para centrarse en las muchas responsabilidades que le demandaban sus cargos.

Sin embargo, sobre esas fechas el recién creado Comité Local de Turismo de Ceuta le encargó la confección de un cartel que resaltase los atractivos de la ciudad. Y Bertuchi no defraudó. El afiche recoge una espectacular vista panorámica de una metrópoli moderna y su espectacular puerto vista desde el monte Hacho, con la presencia en primer plano de un poderoso pino piñonero y un automóvil rojo, rodeada por las aguas del Estrecho y al fondo el impresionante promontorio del monte Musa, conocido popularmente como la Mujer Muerta; todo ello bañado por una luz cegadora. Este cartel, cuyo lema principal



Lámina 5. Bahía de Algeciras. Sucesión Mariano Bertuchi

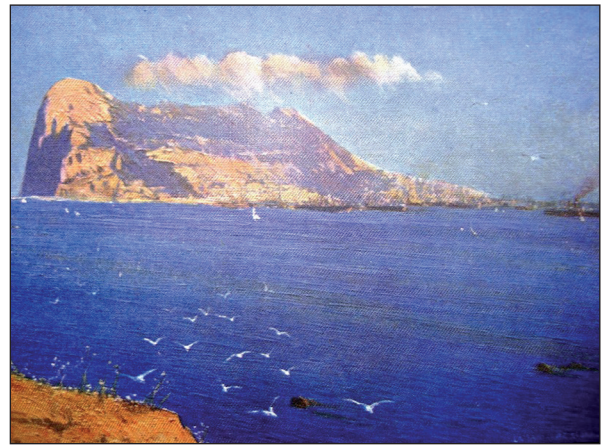


Lámina 6. Bahía de Gibraltar. Sucesión Mariano Bertuchi



Lámina 7. La vigilancia de los mares, 1915. Sucesión Mariano Bertuchi

era “CEVTA” y en letras más pequeñas “EL GRAN PUERTO DE AFRICA A UNA HORA Y CUARTO DE ESPAÑA”, ya circulaba en 1930 (Lámina 10). Además realizó muchas obras



Lámina 8. Feria de Algeciras, 1915. Sucesión Mariano Bertuchi

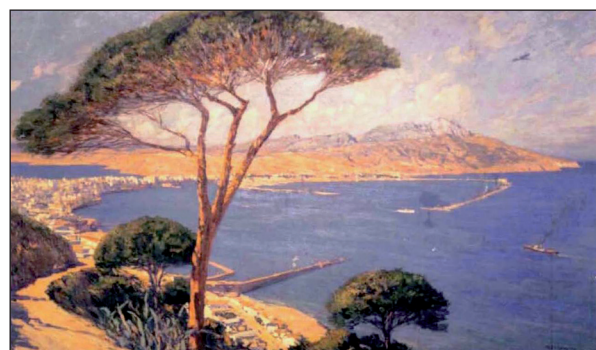


Lámina 9. Panorámica de Ceuta. Ciudad Autónoma de Ceuta

más de la ciudad norteafricana, entre las que sobresalen una acuarela de una panorámica de la ciudad y su puerto con el Estrecho como fondo (Lámina 11), tres óleos firmados en 1926 dedicados a las artes de pesca en las costas ceutíes titulados *Pesca en el Estrecho*, *La Atunara* y *La Almadraba* (Lámina 12), este último propiedad de la Ciudad Autónoma de Ceuta, y otras obras del puerto con la llegada del correo de Algeciras, como por ejemplo la acuarela publicada en el número de septiembre de 1927 de *África, Revista de Tropas Coloniales*, donde automóviles y viajeros se agolpan alrededor de la moderna motonave *Miguel Primo de Rivera* (Lámina 13), que hacía poco había entrado en servicio en la línea del Estrecho que unía Algeciras con Ceuta.



Lámina 10. Cartel del Comité Local de Turismo de Ceuta, 1929. Sucesión Mariano Bertuchi

## 6. TETUÁN

Como es de sobra conocido, Bertuchi desarrolló desde Tetuán una tarea de gran calado; recordemos los cientos de cuadros que pintó del mundo marroquí con una visión tan respetuosa y certera, la difusión de la imagen de Protectorado a través de sellos y carteles —entre los que figura un raro ejemplar de Tánger—, su afán por la conservación y el fomento de su patrimonio, la gran labor al frente de la Escuela de Artes Marroquíes de Tetuán y de alfombras de Xauen, la creación de la Escuela Preparatoria de Bellas Artes, la creación del Museo Marroquí y su colaboración con numerosas entidades e instituciones para el fomento de su querido Marruecos... Una obra realmente enorme, nos atrevemos a señalar que titánica, hasta que falleció en Tetuán el 20 de junio de 1955, víctima de una fatídica diabetes que le atenazó durante los últimos años de su vida.

Aunque Mariano Bertuchi fue enterrado en el cementerio católico de la capital del Protectorado



Lámina 11. Vista panorámica de Ceuta. Sucesión Mariano Bertuchi



Lámina 12. La almadraba. Ciudad Autónoma de Ceuta

Español, tras la independencia de Marruecos —abril de 1956— sus restos fueron trasladados primero a Málaga, al panteón familiar del cementerio de San Miguel, y, posteriormente, al cementerio de igual nombre de San Roque. Allí reposan, acariciados por las brisas del Estrecho, en un nicho que él mismo comprara

en 1916 (Pleguezuelos, 2013: 123), y desde donde se pueden contemplar sus queridas tierras norteafricanas en las que ha dejado una huella indeleble. Es más, Mariano Bertuchi, con su ingente labor en Ceuta y Marruecos, dejó trazado un sólido y firme puente espiritual entre las dos orillas de su amado Estrecho. ■





Lámina 13. La llegada del Correo, 1928. Sucesión Mariano Bertuchi

## 7. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### 7.1. Fuentes archivísticas

- Archivo familia Bertuchi. Sucesión Mariano Bertuchi.

### 7.2. Bibliografía

- Gómez Barceló, J. L. (1992). *Mariano Bertuchi Nieto: Ilustraciones*. Cuadernos del Rebellín (6). Ceuta.
- Pleguezuelos Sánchez, J. A. (2008). *Mariano Bertuchi y San Roque*. Cádiz. Fundación Municipal Luis Ortega Bru.
- Pleguezuelos Sánchez, J. A. (2011a). *José Cruz Herrera*. Málaga: Editorial Sarriá.
- Pleguezuelos Sánchez, J. A. (2011b). *Mariano Bertuchi y el Estrecho de Gibraltar*. El Faro de Ceuta, 13 de septiembre de 2011. Ceuta, pp. 14-15.

- Pleguezuelos Sánchez, J. A. (2013). *Los colores de la luz*. Ceuta: Ciudad Autónoma de Ceuta, Archivo General. Instituto de Estudios Ceutíes. Ciudad Autónoma de Melilla, Servicio de publicaciones. UNED de Ceuta. UNED de Melilla. Instituto Cervantes y Fundación Premio Convivencia.

- Riquelme Sánchez, J. (1987). *Vida y obra del pintor José Cruz Herrera*. Sevilla. Ediciones Alfar.

- Utande Ramiro, M. C. y Utande Igualada, M. (1992). "Mariano Bertuchi y sus dibujos de la Guerra Civil Marroquí (1903-1908)". *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando* (75). Madrid, pp. 321-368.

- VVAA (2000). *Mariano Bertuchi, pintor de Marruecos*. Barcelona: Ministerio de Asuntos Exteriores.

### 7.3. Fuentes Hemerográficas (periódicos y revistas)

- *África, Revista de Tropas Coloniales*. Ceuta.
- *Blanco y Negro*, Madrid.
- *El Faro*, Ceuta.
- *El Ideal*, Granada.
- *La Esfera*, Madrid.

---

### José Antonio Pleguezuelos Sánchez

Miembro de la Sección 1ª de Geografía e Historia del Instituto de Estudios Campogibaltareños

---

#### Cómo citar este artículo:

José Antonio Pleguezuelos Sánchez (2019). "Mariano Bertuchi y el estrecho de Gibraltar". *Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños* (51), diciembre 2019. Algeciras: Instituto de Estudios Campogibaltareños, pp. 131-140

---

